

PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS. ARTES PLÁSTICAS Y DISEÑO. JUNIO 2014

FILOSOFÍA. CUESTIÓN 1

Comenta el siguiente texto siguiendo las preguntas que se indican:

Para que las supremas autoridades del Estado conserven mejor el poder y no haya sediciones, es necesario conceder a los hombres la libertad de pensamiento y gobernarlos de tal forma que, aunque piensen de distinta manera y tengan ideas manifiestamente contrarias, vivan en concordia. Es indudable que esta forma de gobernar es la mejor y la que tiene menos inconvenientes, pues concuerda mejor con la naturaleza de los hombres. En efecto, en el estado democrático (que es el que más se acerca a lo natural) todos acuerdan actuar según leyes comunes, pero no pensar igual; es decir, como todos los hombres no pueden pensar y razonar igual, han pactado que lo que recibiera más votos tuviera fuerza de ley y que podrían cambiar esa ley si encontraban algo mejor. Así pues, cuanto menos libertad para expresar su opinión se concede a los hombres, más lejos se está de lo más natural y, por tanto, con más violencia se gobierna (B. SPINOZA, *Tratado Teológico-Político*, cap. XX).

PREGUNTAS:

1. Tema del texto. (0,5 puntos)
2. Ideas principales. (1,5 puntos)
3. Explica esas ideas. (3 puntos)
4. ¿Cómo definirías tú la libertad de pensamiento? ¿Qué relación tiene con la libertad de expresión? (2,5 puntos)
5. Aporta ejemplos del mundo actual que incidan sobre la necesidad de la libertad de pensamiento y expresión para garantizar la paz. (2,5 puntos)

FILOSOFÍA. CUESTIÓN 2

Comenta el siguiente texto siguiendo las preguntas que se indican:

Ahora yo digo: el hombre, y en general todo ser racional, *existe* como *fin en sí mismo*, no sólo como *medio* para usos cualesquiera de esta o aquella voluntad; debe en todas sus acciones, no sólo las dirigidas a sí mismo, sino las dirigidas a los demás seres racionales, ser considerado siempre *al mismo tiempo como fin*. Todos los objetos de las inclinaciones tienen sólo un valor condicionado, pues si no hubiera inclinaciones y necesidades fundadas sobre las inclinaciones, su objeto carecería de valor. Pero las inclinaciones mismas, como fuentes de las necesidades, están tan lejos de tener un valor absoluto para desearlas, que más bien debe ser el deseo general de todo ser racional el librarse enteramente de ellas. Así pues, el valor de todos los objetos que podemos *obtener* por medio de nuestras acciones es siempre condicionado. Los seres cuya existencia no descansa en nuestra voluntad, sino en la naturaleza, tienen, empero, si son seres irracionales, un valor meramente relativo, como medios, y por eso se llaman *cosas*; en cambio los seres racionales llámense *personas* porque su naturaleza los distingue ya como fines en sí mismos, esto es, como algo que no puede ser usado meramente como medio, y, por tanto, limita en ese sentido todo capricho (y es un objeto de respeto) (I. KANT, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Trad. de M. García Morente, Madrid, Espasa Calpe, 1983, pp. 82 y 83)

PREGUNTAS:

1. Tema del texto. (0,5 puntos)
2. Ideas principales. (1,5 puntos)
3. Explica esas ideas. (3 puntos)
4. ¿Por qué dice Kant que los seres racionales son fines en sí mismos? (2,5 puntos)
5. ¿Crees que en la actualidad los seres humanos son siempre “objeto de respeto”, como dice Kant en el texto? Justifica tu respuesta con referencias a situaciones del mundo actual. (2,5 puntos).

FILOSOFÍA. CUESTIÓN 3

Comenta el siguiente texto siguiendo las preguntas que se indican:

Los antifeministas deducen del examen de la historia dos argumentos contradictorios: 1.º las mujeres nunca han creado nada importante; 2.º la situación de la mujer nunca ha impedido el desarrollo de las grandes personalidades femeninas. En las dos afirmaciones hay mala fe: los éxitos de algunas privilegiadas no compensan ni excusan la mengua sistemática del nivel colectivo; y que estos éxitos sean escasos y limitados prueba precisamente que las circunstancias les son desfavorables (...). El periodo que atravesamos es un periodo de transición; este mundo, que siempre perteneció a los hombres, sigue en sus manos; las instituciones y los valores de la civilización patriarcal se perpetúan en gran medida. Los derechos abstractos están muy lejos de serles [a las mujeres] íntegramente reconocidos en todas partes* (...). Entre los dos sexos, todavía no hay verdadera igualdad.

En primer lugar, las cargas del matrimonio siguen siendo mucho más pesadas para la mujer que para el hombre. Hemos visto que las servidumbres de la maternidad se han reducido con el uso –confeso o clandestino– del control de natalidad; pero la práctica no se ha extendido universalmente, ni se aplica con rigor; dado que el aborto está oficialmente prohibido, muchas mujeres ponen en peligro su salud con maniobras abortivas sin control, o se ven abrumadas por numerosas maternidades. El cuidado de los hijos y las tareas domésticas están a cargo, de forma prácticamente exclusiva, de la mujer. En Francia, en particular, la tradición antifeminista es tan tenaz que un hombre consideraría una decadencia total su participación en tareas antes reservadas a las mujeres. El resultado es que para la mujer es más difícil conjugar su vida familiar y su papel de trabajadora. En los casos en que la sociedad exige de ella este esfuerzo, su existencia es mucho más penosa que la de su esposo (...).

Por otra parte, la mujer que busca su independencia en el trabajo tiene muchas menos oportunidades que sus competidores masculinos. Su salario es en muchas profesiones inferior al de los hombres; sus tareas están menos especializadas, y por lo tanto, peor pagadas que las de un obrero cualificado; a igualdad de trabajo, su remuneración es menor*. Al ser una recién llegada a un universo de varones, tiene menos oportunidades de éxito que ellos. Hombres y mujeres se resisten igualmente a trabajar bajo las órdenes de una mujer; siempre tienen más confianza en un hombre; ser mujer es, si no una tara¹³, al menos una singularidad. Para «triunfar» es útil que una mujer cuente con apoyo masculino. Los hombres ocupan los mejores puestos, los más importantes. Es esencial destacar que hombres y mujeres constituyen económicamente dos castas.

S. DE BEAUVOIR. *El segundo sexo. I. Los hechos y los mitos*. Madrid: Cátedra, 1998. Traducción de A. Martorell. Pp. 216-219.

PREGUNTAS:

1. Tema del texto. (0,5 puntos)
2. Ideas principales. (1,5 puntos)
3. Explica esas ideas. (3 puntos)
4. Piensas que la situación que describe el texto (escrito en los años cuarenta del siglo XX), es muy distinta a la actual. Justifica tu respuesta. (2,5 puntos)
5. Comenta la siguiente frase del texto: “Entre los dos sexos, todavía no hay verdadera igualdad”. (2,5 puntos)

FILOSOFÍA. CUESTIÓN 4

Comenta el siguiente texto siguiendo las preguntas que se indican:

Frente a quienes ven el planeta como una propiedad privada, los movimientos defienden –tanto a nivel local como global– que nuestro mundo es un bien común. Frente a quienes viven el mundo como si de un supermercado global se tratase, donde se producen bienes y servicios a unos elevados costes ecológicos, sociales económicos que luego se venden a precios abismalmente bajos, culturas y comunidades de todos los rincones se resisten a la destrucción de su diversidad biológica y cultural, de sus vidas y de sus formas de sustento. Como alternativas a la suicida economía globalizada de libre mercado, basada en el saqueo y la contaminación de los recursos vitales de la Tierra y que desplaza a millones de agricultores, artesanos y trabajadores, son muchas las comunidades que defienden y desarrollan resueltamente economías vivas que, además de proteger la vida sobre la Tierra, promueven la creatividad.

La globalización empresarial se fundamenta sobre un nuevo proceso de «cercamiento de los ejidos»¹; los nuevos cotos privados así creados resultan excluyentes y se basan en la violencia. En vez de una cultura de la abundancia, la globalización que se guía por la rentabilidad financiera genera culturas de exclusión, desposeimiento y escasez. De hecho, la transformación en mercancías que la globalización hace de todos los seres y recursos despoja a las especies diversas y a las personas de su parte legítima correspondiente del espacio ecológico, cultural, económico y político. La «propiedad» de los ricos se fundamenta sobre el «desposeimiento» de los pobres; los que se privatizan son los recursos públicos comunes de los pobres, y es a estos últimos a quienes se deshereda económica, política y culturalmente.

¹«Cercamiento de los ejidos»: Privatización de los terrenos comunales.

V. SHIVA. *Manifiesto para una Democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad y paz*. Barcelona: Paidós, 2006. Traducción de A. Santos. Pp. 10-11.

PREGUNTAS:

1. Tema del texto. (0,5 puntos)
2. Ideas principales. (1,5 puntos)
3. Explica esas ideas. (3 puntos)
4. ¿Por qué se dice en el texto que la globalización genera “culturas de exclusión”? (2,5 puntos)
5. Pon ejemplos concretos de los problemas que genera la globalización. (2,5 puntos)